

En “Tres ensayos sobre una teoría sexual”, Freud se refiere a la investigación sexual infantil, como punto de partida de la pulsión de saber
.Nos encontramos con un niño, que a partir del nacimiento de un hermanito o un bebé cercano, comienza a interrogarse acerca de los temas sexuales.

Pulsión de saber que despierta la curiosidad sexual que lo llevará a preguntarse: ¿de dónde vienen los niños? He aquí la pregunta por el origen ¿dónde estaba antes de ser? Pregunta que dará lugar a que del lado del Otro le venga como respuesta el mito de origen, en su carácter de respuesta falsa a una pregunta verdadera.

Pregunta que confronta con la muerte, en tanto antes de ser no era y a la cual el otro responderá con una escena de origen, con la novela familiar, proporcionando la letra que al modo de un cuento permita recubrir aquel vacío al que la pregunta remite.

Vuelvo a citar a Freud quien dice, que la pulsión de saber infantil, es atraída por los problemas sexuales en edad sorprendentemente temprana y con insospechada intensidad. Señala también, que los trabajos de la investigación sexual infantil permanecen infructuosos y terminan en una renuncia, que produce muchas veces una interrupción de la pulsión de saber.

¿Qué queda en la vida del adulto de los avatares de la investigación sexual infantil? ¿Qué de esta interrupción de la pulsión de saber?

Una viñeta clínica del análisis de una paciente adulta servirá de guía en relación a estas preguntas.

Ana consulta diciendo que se siente bien con su situación actual: está en pareja, dice tener una vida sexual satisfactoria y tiene una hija preciosa. Dice: “en estas áreas de mi vida estoy bien, tengo porque una situación laboral me angustia mucho”

.Hace un tiempo se le presentó la oportunidad de ejercer la docencia en relación a su profesión y esto le resulta sumamente angustiante. ¿Cuándo? ¿En qué momento?
Dice: “temo que alguien me pregunte algo que no sepa contestar, esto me desespera. Me parece que no se nada, sin embargo siempre fui estudiosa. Por momentos me pongo tan mal que no puedo concentrarme para estudiar y vuelvo a pensar que no se nada.”
¿De qué saber se trata? ¿Qué relación con la pulsión de saber que la curiosidad sexual despierta en la infancia?

Interrogando otras áreas de su vida ella dice que hay muchas cosas que despiertan en ella la sensación de que nada sabe, como por ejemplo la sexualidad, ella siente que no sabe mucho sobre esto a diferencia de las otras mujeres, que hablan del tema con soltura
.Manifiesta una sensación de no ser igual a las otras mujeres, quedando por fuera de la

serie: las otras son las que saben .Esto contrasta con su vida sexual que dice que es satisfactoria, pero de la cual no puede decir mucho.

Advierto entonces cierta dificultad para fantasear cualquier posibilidad de imaginar una escena sexual es inmediatamente inhibida.

Pasado un tiempo del análisis Ana cuenta un sueño: ella va caminando por una calle céntrica, camina un tramo hasta que la calle desemboca en una selva , recorre la selva y ve a un orangután muy grande, tiene que pasar cerca del orangután si quiere seguir avanzando, entonces piensa: “voy a pasar bien alejada no sea cosa que el orangután me agarre”, se distancia de él y pasa viéndolo de lejos: “como si hubiese cruzado a la vereda de enfrente” agrega. Allí concluye el sueño.

Ella se ríe y dice: -que cómico una calle céntrica que desemboca en una selva con orangután y todo”.

Le pregunto:- ¿qué calle es esa?

. Responde: -Corrientes.

-¿Corrientes?- Repito.

Se abre entonces la siguiente línea asociativa :Ana recuerda que siendo chica cuatro o cinco años, su papá le cantaba el tango,“A media luz”.

Dice:” a mi me encantaba escucharlo...yo le pedía... “dale cantame Corrientes”

. Empezamos a pensar en la letra del tango: “Corrientes 348, segundo piso ascensor, no hay porteros ni vecinos adentro coctel y amor”. Retomando la pregunta anterior ¿qué de la investigación sexual infantil ante esta letra? .Letra de encuentros de amantes, letra que excede la comprensión de una nena de cuatro años.

Le digo entonces ¿qué puede entender una nena de esa letra? Dice: “ realmente yo no entendía nada , que quería decir todo eso . Por ejemplo, “pisito que puso Maple”¿ qué era eso?” . Ella quedaba perpleja ante esa letra , que sin embargo pedía escuchar una y otra vez.. “dale, cantame Corrientes...”

Las asociaciones continúan.. Dice: “el orangután me hace pensar en mi papá , el siempre fue un hombre corpulento” . Le digo: “Entonces, mejor cruzar para que el orangután no te agarre”.Ella se ríe.

Retomando la letra “...a media luz los besos, a media luz los dos...un gato de porcelana pa que le maülle al amor...” Letra que remite a una escena romántica pero que dicha por un padre a una hija la convierten en una escena incestuosa. ¿Qué del impacto de este recuerdo infantil en la pubertad?

La secuencia del material da pista sobre esto .Una formación del inconciente, en este caso un sueño da lugar a un recuerdo infantil, que conduce a un pedido: “dale cantame Corrientes”. Pedido que remite al goce de una voz, voz que entona una letra, que resulta incomprensible, por tanto un momento de perplejidad .Letra que, re significada en la pubertad, adquirirá un matiz sexual ,que al remitir a una cuestión incestuosa es necesario reprimir .

Es decir, un primer tiempo de letra silenciosa, letra muerta, en la que nada se entiende. Un segundo tiempo, construido en el análisis, en el cual la letra, pubertad mediante adquiere un matiz sexual.

Un tercer tiempo, en el que los anteriores desembocan, dando lugar a una vida sexual satisfactoria pero con un saber inhibido: “de eso saben las otras”.

Ahora bien, el matiz incestuoso que esta letra adquirió en la pubertad, le permitió a Ana hacer un corte, posibilitándole bailar el tango con otro, que no fuera el padre. Esto aparece en el sueño, de esta manera: “mejor cruzo a la vereda de enfrente”.

Pero sin embargo la sensación de perplejidad, de no entender nada de ser la que no sabe perdura.

Inhibición de la investigación sexual infantil que trae consecuencias en la vida adulta. ¿Cómo entonces ocupar una posición de saber, si esta niña perpleja ante esta letra entonada por el Otro aun perdura?

Para terminar quiero citar a Enrique Millán, quien dice: “El mito de origen es siempre deslizante, ambiguo frágil, tiene la estructura versátil de un sueño o de un cuento infantil... Basta con dejarlo hablar, las contradicciones, las zonas oscuras las ambigüedades aparecen... De manera que confrontado con la estructura del significante que constituye la materia del mito, el sujeto no puede mas que encontrarse allí, con la falta de ser que esto supone...”

Será tarea del análisis hacer entrar en cuestión esta creencia de Ana, basta con dejarla hablar en el consultorio de un analista.

Andrea Goldenberg

BIBLIOGRAFÍA

Freud, S., Tres ensayos para una teoría sexual, La investigación sexual infantil, Obras Completas, Tomo II, Biblioteca Nueva, Madrid.

Freud, S., La organización genital infantil, Obras Completas, Tomo III, Biblioteca nueva, Madrid.

Millán, E.G. (1998). El pecho del amor tan lastimado. Estudio psicoanalítico sobre San Juan de la Cruz, (p.83). Buenos Aires, Ed. El Megáfono.